



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

A

# El falso Demócrito y los escritos médicos pseudodemócritos

Autor:

Juan ANtonio López Férez

Revista:

Anales de Historia Antigua y Medieval

1977 - 79, pag. 179 - 187



Artículo



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL  
Repositorio Institucional de la Facultad  
de Filosofía y Letras, UBA

## EL FALSO DEMOCRITO Y LOS ESCRITOS MEDICOS PSEUDODEMOCRITOS

por

**Juan Antonio López Férez**

Catedrático en el Bachillerato "Albéniz" de Badalona.  
Barcelona. España.

Nos hemos ocupado en otros trabajos de las especulaciones de Demócrito sobre la naturaleza, el cosmos y el microcosmos, de sus teorías médicas sobre la salud, la enfermedad, la embriología, y también, de su influencia en el *Corpus Hippocraticum*. Pues bien, bajo el nombre de ese Demócrito real y verdadero nos han llegado títulos y fragmentos de obras, con un contenido más bien mágico y supersticioso, entre las que no faltan algunos que se refieran a temas médicos. Un grupo importante de esos escritos es atribuible a Bolo, el Pseudodemócrito; otros, no tienen una paternidad unánimemente reconocida.

Lo que en verdad nos interesaba a nosotros era estudiar los escritos médicos pseudodemocríteos para deslindarlos de los que realmente son de Demócrito, pero pronto advertimos que no podíamos realizar esa tarea sin meternos de lleno en toda la problemática de las obras que se le han venido atribuyendo sin fundamento<sup>1</sup>. Nos animamos a tratar esta cuestión por dos motivos: porque con respecto a Bolo, aunque había algunos trabajos monográficos muy competentes sobre cuestiones concretas, no existía ningún estudio que lo abarcara en su totalidad, y, además, porque referente a los escritos médicos pseudodemocríteos no encontramos prácticamente nada fuera de su edición. Por otro lado, no podíamos marginar la cuestión de la transmisión de la obra de Demócrito y la aparición y desarrollo de un Demócrito influido por el mundo oriental, pues veremos que, gracias a ello, se justifica la atribución de obras espúreas al abderita.

Comenzaremos, por tanto, con un breve excursus sobre la transmisión de la obra democríteo, para pasar luego a Bolo. Terminaremos con el examen de los escritos médicos pseudodemocríteos.

Basta echar un ligero vistazo al catálogo de las obras de Demócrito para convencerse de que antes de él ningún filósofo había escrito tanto, ni sobre tantos temas. El inventario y estudio de sus escritos fue obra de Trasilo, un neopitagórico del siglo I d.C., que era astrónomo en la corte de Tiberio. Dividió las obras del abderita en Tetralogías ordenadas por capítulos: *ēthiká* (2 tetralogías, es decir, ocho obras), *physiká* (4), *mathēmatiká* (3), *mousiká* (2), *techniká* (2). Por otra

parte, nueve obras *asýntacta* (“desordenadas”) y otras nueve *hypomnēmata* (“recuerdos”)<sup>2</sup>. De todo este rico caudal sólo nos han llegado unas gotas fragmentarias, y nos cuesta trabajo admitirlo, pues Demócrito tuvo seguidores de sus doctrinas hasta el siglo II a.C.<sup>3</sup>. Discípulos directos fueron Nesas de Quíos (69 A 1 D. K.) y Metrodoro de Quíos (70 A 1 D. K.), cabeza de la rama escéptica que se desprendió del abderita. Discípulo de Metrodoro fue Diógenes de Esmirna, maestro de Anaxarco de Abdera, que lo fue a su vez de Pirrón de Elide, fundador de la Escuela escéptica. Discípulos de Pirrón fueron Nausífanos de Teos y Hecateo de Abdera. Nausífanos fue maestro de Epicuro.

Pues bien, a pesar de tener discípulos y seguidores tan distinguidos, los escritos de Demócrito no hallaron por el momento el eco que merecían. Platón, tal como acostumbraba, no menciona el nombre del abderita; mira con recelo el planteamiento atomista del mundo y se declara enemigo acérrimo de la obra democritea, aunque no se descarta hoy un influjo más o menos claro de las teorías atomistas en algunos de sus diálogos<sup>4</sup>. Aristóteles, en cambio, habla abiertamente del Atomismo como sistema, y en no menos de once escritos se ocupa de Leucipo y Demócrito. A este último le consagró un estudio monográfico —*Problēmata ek tōn Dēmokritou* o *Dēmokriteia*,— (Fr. 8, 124) que desgraciadamente, no nos ha llegado. No obstante, la concepción que Platón y Aristóteles aportaron sobre la *phýsis* fue tan distinta de la que descubrió el Atomismo y Demócrito perfeccionó, que indudablemente hubo de contribuir al silencio casi absoluto con que se rodeó en lo sucesivo a los postulados atomistas<sup>5</sup>.

En la Escuela peripatética también existió un interés manifiesto por el Atomismo como sistema, y por Demócrito como pensador. Teofrasto se ocupa detenidamente de la teoría democritea de las sensaciones en su *Peri aisthēseōn*. Heraclides del Ponto escribió un libro *Pròs Dēmókriton*, *Pròs tòn Dēmókriton exēgēseis*, y otro titulado *Peri eidōtōn*, según Diógenes Laercio (V. 87-88). Cierta aproximación a la teoría atomista tendría la obra del físico peripatético Estratón, maestro de Ptolomeo Filadelfo<sup>6</sup>.

Epicuro ocupa un lugar fundamental en la transmisión del sistema atomista, aunque se une a las críticas peripatéticas sobre algunos puntos concretos y afirma que Leucipo carece de importancia y significación filosófica<sup>7</sup>, pero su obra nos ha llegado en un estado tan fragmentario<sup>8</sup> que de hecho hemos de acudir a Lucrecio como fuente preciosa de la evolución de las teorías atomistas<sup>9</sup>.

Metrodoro de Lámpsaco tiene un escrito titulado *Pròs Dēmókriton* (Diógenes Laercio X, 24). El mismo título le pone a una obra el estoico Cleantes (Diógenes L. VII, 174).

En la Biblioteca de Alejandría, Calímaco se interesó por la obra de Demócrito, pues dedicó uno de sus *Cuadros* a las expresiones y las construcciones sintácticas del filósofo *Pínax tōn Dēmokritou glōsōn kai syntagmátōn*. Alrededor del año 200 a.C. Hegesianacte de Troya escribió un libro sobre el estilo de Demócrito —*Peri tēs Dēmokritou léxeōs*. (68 A 32 D. K.)<sup>10</sup>.

Los filósofos cristianos de Alejandría —siglos II y III d.C.— son los primeros que estudian la escuela filosófica de Abdera. Concretamente es Clemente de Alejandría quien por primera vez nos habla de ella (*Strom.* II, 21, 131).

En el siglo VI d.C. Juan Malalas considera a Demócrito como un personaje mítico contemporáneo de Pélope<sup>11</sup>. Tendrán que pasar mil años para que los humanistas vuelvan a ocuparse del Atomismo como sistema filosófico y de Demócrito como su principal representante, valiéndose de las polémicas de Aristóteles y de sus comentaristas traducidos al latín, así como de Lucrecio, Plutarco, Galeno y Diógenes Laercio. La Iglesia de Roma, al tomar como patrón exclusivo la figura de Aristóteles y condenar con excomuniones e incluso con la hoguera, a los heterodoxos, contribuyó poderosamente durante toda la Edad Media al silencio en torno a la figura y obra de nuestro autor<sup>12</sup>.

Tras haber examinado con brevedad las vicisitudes que rodean la transmisión hasta nosotros de la obra de Demócrito nos vamos a referir a otra circunstancia que favorecería en gran manera su progresiva mitificación. Nos referimos a la relación del abderita con el mundo oriental, de donde habría aprendido todo lo que sabía<sup>13</sup>. Habría sido Ostanes, acompañante de Jerjes en su expedición a Grecia, el maestro de Demócrito, quien habría conocido además al copto Apolobex y al fenicio Dárdano. Desde luego, uno de los postulados del Pseudodemócrito es una fórmula tomada de Ostanes, según la cual “la naturaleza goza con la naturaleza; la naturaleza vence a la naturaleza; la naturaleza domina a la naturaleza”<sup>14</sup>.

Poco a poco va apareciendo un Demócrito preocupado por los secretos de la naturaleza, abstraído del mundo, concentrado en el estudio, con intenciones puramente intelectuales, olvidado de sí mismo hasta el punto de considerarle loco sus conciudadanos. Así nos lo presentan las *Epístolas pseudohipocráticas*, que habrían sido escritas en el siglo I a.C.

Pues bien, este es el Demócrito por el que se interesaron los Neopitagóricos<sup>15</sup>, y al que Bolo de Mendes le atribuiría obras suyas en las que estudiaba las propiedades y poderes ocultos de la naturaleza orgánica e inorgánica.

Bolo, un neopitagórico viajero y escritor, había nacido en Mendes, ciudad del delta del Nilo, y su vida transcurrió aproximadamente entre 250 y 150 a.c.<sup>16</sup>. Había conocido obras de Demócrito, Teofrasto y, sobre todo, de los magos orientales Ostanes, Dárdano, etc.<sup>17</sup>. Publicó varios libros bajo el nombre de Demócrito. Ya en el siglo I d.C. Columela nos dice: “Bolus Mendesius, cuius commenta quae appellantur graece *Cheirókmēta* sub nomine Democriti falso produntur”. (VII, 5, 17. Cf. 68 B 300, 3 D. K.). Bolo se llamó a sí mismo “Demócrito”, o, por lo menos, “democriteo”<sup>18</sup>.

La *Suda* habla dos veces de Bolo, o mejor dicho, de dos “Bolos”, que serían, lo más seguro, el mismo personaje, pero recogido en el catálogo anónimo por dos vías diferentes. Se refiere primero a: Bōlos Mendēsios Pythagóreios: *Peri tōn ek tēs anagnōseōs tōn historiōn eis epístasin hēmās agōntōn, Peri thaumasiōn, Physikā dynamerá.échei dē Peri sympatheión kai antipatheión lithōn katà stoiceiōn, Peri sēmeiōn tōn ex hēliou kai selēnēs kai árktou kai lýchnou kai íridos*<sup>19</sup>

Después, siguiendo otra fuente, habla de: Bōlos Dēmókritos philósophos. *His-*

*torían kai Téchnēn, iatrikēn (échei de`iáseis physikàs apó tinōn boēthēmátōn tēs phýseōs*<sup>20</sup>.

Nos vamos a detener un poco en esas obras, en su contenido y su influencia posterior.

1) *Cheirókmēta*. No aparece en la *Suda*. Puede entenderse como una colección de remedios artificiales, que estaría en la línea de un tratado apócrifo *Sobre la naturaleza*, atribuido a Zoroastro, donde las especulaciones astrológicas aparecían entremezcladas con indicaciones sobre las propiedades medicinales de las plantas. Bolo habría utilizado este escrito, pero, además, otros de Ostanes, Dárdano, Moco y Apolobex<sup>21</sup>.

2) *Peri sympatheion kai antipatheion*. . . Atribuido a Bolo por un escolio a las *Theriaká* de Nicandro 764. Columela, en cambio, dice que es Demócrito<sup>22</sup>, y lo mismo piensa Taciano, pues habla de *tōn katà tōn Demókriton xympatheion kai antipatheion*<sup>23</sup>. El contenido fundamental del libro serían los principios en que se basan las "atracciones" y "repulsiones" de los minerales, como se desprende de la orientación que tienen los tratados de literatura mágica y paradójica que se escribieron a continuación. Los conceptos entrecomillados, que se corresponden a los de *sympátheia* y *antipátheia*, aparecen ya en Pitágoras, junto con la creencia de que el mundo entero es un ser vivo. Este criterio lo utilizarán después los Estoicos, entre los cuales es corriente tanto el referirse a la "simpatía" de las partes de un todo, como el poner en contacto la "simpatía" con la adivinación. En el siglo IV a.C. estaba muy extendida la idea de que en todo contexto unitario cualquier alteración experimentada por uno de sus elementos afecta a todos los demás y al conjunto, concebido como unidad. A esta afección solidaria es a la que llamaron los griegos "simpatía" o "compasión"<sup>24</sup>.

Los coleccionistas helenísticos de *Mirabilia* elaboraron a su manera nociones de origen iranio. A partir de ellos "antipatía" y "simpatía" son los términos usuales para designar la acción de *contraria contrariis* y *similia similibus*, es decir, la *alopatía* y la *homeopatía*. A la idea de simpatía se unió el interés por poner al servicio del hombre las atracciones y repulsiones naturales, con vistas a vencer los males y solucionar el futuro en todos los aspectos, sobre todo, en el médico, pero también en el campo de la mántica y de la magia.

En la idea de la simpatía que utilizaron los Estoicos influyó notoriamente Posidonio de Apamea<sup>25</sup>, en quien es difícil rastrear algo del verdadero Demócrito, pues el movimiento mecánico resulta ahora teologismo; los átomos, las fuerzas vitales; la *chreía*, *prónoia*. Hay una diferencia enorme con el *abderita*, pues no interesa ya la explicación racional del mundo mediante un sistema coherente, sino el hallazgo de oscuras fuerzas que determinen la disposición orgánica de los seres. Con ellos se sientan las bases que justificarán el insaciable deseo de obtener oro, plata, púrpura y otros productos preciosos mediante secretas combinaciones de las fuerzas y poderes de la naturaleza. Será el punto de arranque de lo que luego será la Química científica<sup>26</sup>.

Fue muy grande la influencia de *Peri sympatheion*. La encontramos en las *Symposiaká* del gramático Dídimo; en las *Physiká* de Pánfilo de Alejandría; en *Peri antipatheion* de Neptunalió; en Dioscórides y Sextio Níger<sup>27</sup>; en Plinio, mediante Anaxilao de Larisa; en Jenócrates de Afrodísia; en las *Kyranides* de Hermes Trismegisto; en *Physiká iatriká* de Elio Prómoto; en Julio Africano; Marcelo Empírico; Alejandro de Trales y Aecio; en los árabes Razi, Ibn al Baitar y Avicena, de donde pasó a *De mirabilibus mundi* de Pseudoalberto y a Conrado de Megenberg.

3) *Peri thaumasiōn*, que se ha querido identificar con *Cheirókmēta*<sup>28</sup>.

4) *Peri tōn ek tēs anagnōseōs*. . . Está resumido en las *Historíai thaumásiai* de Apolonio, en las que se menciona a los hombres extraordinarios anteriores a Pitágoras<sup>25</sup>.

5) *Téchnē iatrikē*. De esta obra habrían partido los fragmentos dispersos por las obras de Sorano, Celio Aureliano, Rufo, Oribasio y en las *Anécdota Parisina*<sup>26</sup>.

6) *Peri sēmeiōn*. . . Planteaba la cuestión de los pronósticos sobre el tiempo, asunto del que se habría ocupado Demócrito<sup>27</sup>.

Además de estos escritos existen otros, como *Peri Ioudaion*, *Paígnia*<sup>28</sup>, *Geōrgiká* y *Baphiká*, que se han considerado procedentes de la mano de Bolo, bajo el nombre de Demócrito, pero hoy se está de acuerdo en que no tienen nada que ver con el neopitagórico. Pertenecen todos ellos a los numerosos tratados sobre simpatía y cuestiones supersticiosas que se publicaron en época helenística<sup>29</sup>. Tampoco son atribuibles a Bolo el tratado bizantino sobre alquimia titulado *Dēmokrítou fisiká kai mystiká*<sup>30</sup>, ni la llamada *Demokrítou Sphaíra*, pronóstico sobre la vida y la muerte<sup>31</sup>.

Trasilo, al confeccionar el catálogo de obras del abderita, añade a modo de apéndice: *tà d'álla, hōsa tinēs anaphérousin eis autōn. tà mèn ek tōn autoū dieskeúastai, tà d'homologouménōs estin allótria*. Diógenes L. IX, 49 (68 A 33 D. K.)<sup>32</sup>.

De entre todos los autores y escritos influidos en mayor o menor grado por la obra de Bolo<sup>33</sup> conviene destacar el *Physiólogos*, escrito por el año 370 d.C., en Cesarea, quizá. Consiste en una colección de cincuenta historias relativas al reino animal, vegetal y mineral, en donde se enumeran las propiedades ocultas y los efectos médico y místico-mágicos de la naturaleza orgánica e inorgánica<sup>34</sup>.

Bolo fue el punto de arranque de las abundantes obras que, con el título genérico de *Physiká*, aparecieron a partir de la época helenística. En última instancia procedía de Oriente la creencia en las propiedades supersticiosas y mágicas de plantas, árboles y piedras. Precisamente fue en Egipto, en la orden monástica de los Neopitagóricos donde fue cultivado con celo este género literario, que volvería a florecer en los primeros siglos del Cristianismo y continuaría en vigor entre los Herméticos de Egipto y Siria.

Todas estas obras se basaban, como hecho dicho, en una consideración mis-

tica y supersticiosa de las cualidades naturales —*phýsies*— de los cuerpos animados e inanimados, y supusieron a la larga el abandono de la investigación científica sobre la naturaleza. Refiriéndonos concretamente a la titulada *Physiólogos*, hemos de decir que fue traducida en seguida a los idiomas occidentales y orientales y ejerció una influencia extraordinaria en la Edad Media y en el Renacimiento, favorecida sobremanera por la Iglesia de Roma que gustaba de su contenido dogmático y de su interpretación alegórico-mística de la naturaleza.

Pasemos ya al examen de los escritos médicos pseudodemocriteos. Es oportuno recordar aquí que Demócrito había estudiado diversos problemas médicos como nos recuerda el catálogo de Trasilo. En efecto, dentro de la serie de obras *Techniká*, hay una tetralogía consagrada de lleno a la Medicina. Los títulos son: *Prognosis*, *Sobre la dieta o Dietético*, *Juicio médico* y *Causas relativas a los días favorables y desfavorables*. En otros escritos se interesó por otras cuestiones más o menos relacionadas con la Medicina, como hemos recordado al comienzo de este artículo y tendremos ocasión de recordar.

Pues bien, son numerosas las obras apócrifas que nos han llegado atribuidas al abderita, que, como hemos visto, empezó a ser considerado como el patrón de numerosos escritos sobre temas mágicos, supersticiosos y místicos a partir de época helenística. En las *Epístolas pseudohipocráticas* aparece Demócrito como un mago que todo lo sabe, siempre está estudiando y haciendo experimentos extraordinarios, en una palabra, como el típico representante de la medicina natural. En cambio, Hipócrates resulta ser el médico científico que sabe dar explicaciones de la pretendida locura del abderita. No es extraña, por tanto, la atribución a Demócrito de obras interesadas por la medicina supersticiosa y popular, por enfermedades incurables y por los remedios milagrosos.

Frente a este tipo de escritos hay otros que de alguna manera se ocupan de temas que, planteados en su día por Demócrito, ejercieron su influencia en los tratados hipocráticos y en ciertos médicos, como Asclepiades de Bitinia —siglos II y I a. C.— y Galeno —siglo II d. C.—.

Podemos empezar por referirnos a un pretendido *De effectu herbarum*<sup>35</sup> que habría dejado atónitos a los hombres de la época. Posiblemente pertenecería a esta obra la obtención de los jugos (zumos, o, quizá, infusiones) de todas las hierbas, pues Demócrito, se nos dice, consumió su vida entre experimentos para que no pasara inadvertida la fuerza de las piedras y de los renuevos<sup>36</sup>. No olvidemos que Demócrito fue el primer autor de un estudio dedicado al régimen alimenticio —*Peri diaítēs* o *Diaitētikón*<sup>37</sup>—, escrito que debió de tener una influencia bastante grande en los libros hipocráticos dedicados a la dieta.

Vienen luego dos citas que podemos remontar al *Peri sympatheion* de Bolo. Desde luego, si prestamos crédito a la palabra de Aulo Gelio, resultaría que ya Demócrito se habría ocupado de la meloterapia somática, al afirmar que los sonos de flauta tocados con arte y melodiosamente curan las mordeduras de víbora y otras muchas enfermedades<sup>38</sup>. De otra parte, el abderita contaría como testigo ocular las costumbres y características del camaleón, para ocuparse, luego,

del remedio contra sus mordeduras. La comadreja tendría un efecto antitético contra el camaleón, pues éste no puede soportar ni el olor ni la figura de aquélla, sino que al punto muere<sup>39</sup>.

No podemos saber con seguridad a qué autor ni obra remontan las varias noticias que nos han llegado sobre que Demócrito se habría ocupado de la enfermedad llamada *elefantiasis*, un tipo de lepra. Celio Aureliano<sup>40</sup> pone en duda que sea democriteo un libro sobre tal enfermedad, y Oribasio<sup>41</sup> sostiene abiertamente su carácter apócrifo. Ahora bien, todas las fuentes están de acuerdo en que Demócrito habría sido el único filósofo en ocuparse del tema, y que sólo algún médico, como Temisión —siglo I a. C.— lo habría estudiado<sup>42</sup>.

A propósito de las enfermedades relativas a la peste y a los que tienen plomiza la piel se nos menciona un posible escrito democriteo dedicado a *los dañados por el aire de los pantanos*<sup>43</sup>. Por el tipo de enfermedad y por el hecho de seguir en el texto la receta para su curación, este testimonio está relacionado más bien con obras del tipo *Paígnia*, como ya vimos.

Fuera de estas citas aisladas referentes a escritos apócrifos atribuidos a Demócrito, encontramos el nombre del abderita como autor y responsable de obras y tratamientos médicos de cierta extensión. Nos referimos a los *Prognostica Democriti* y al códice Vaticano griego 299.

Del primero tenemos noticias más o menos extensas en cuatro códices: *Augiensis CXX*, *Monacensis Lat. 16487*, *Monacensis Lat. 23535* y *Parisinus Lat. 14025*<sup>44</sup>. En los tres últimos manuscritos los *Prognostica* constan de 95 capítulos carentes de articulación entre sí, dando la impresión de que su autor sólo se propone transmitirnos un mínimo de conocimientos del modo más sucinto posible, por lo que podemos preguntarnos si se trata realmente de un trabajo medieval o, más bien, de una reelaboración, de mala calidad y llena de defectos, hecha sobre un original griego. El contenido está dividido según las enfermedades de las diversas partes del cuerpo. En unos casos, se nos dan aclaraciones anatómicas, explicaciones fisiológicas y normas de curación. En otros, breves indicaciones. Algunos tratamientos, como los referentes a los ojos y las enfermedades de las mujeres, tienen cierta amplitud. Los *Prognostica Democriti* ofrecen una gran semejanza con la *Sinopsis* de Oribasio, y, como hemos dicho, es probable que fueran escritos en griego en el original<sup>45</sup>.

En cuanto al Codex Augiensis CXX presenta noventa y tres títulos distribuidos de manera irregular. Hemos creído oportuno transcribirlo, pues, aparte el interés que pueda tener el latín en que está escrito, nos ha llamado la atención el hecho de que sólo tres títulos tengan algo que ver con el verdadero Demócrito. Los subrayaremos en el texto, que dice así a partir del folio 187: De sinochi febribus. De febribus que ex igni sacro nascuntur. De hectice febres. De emitriteis. De pertilentia et morbo commune. Qui ex colericis humoribus laborant. De doloribus locorum. De dysintericis. De *insomnietates*<sup>46</sup>. De vulnere qui ofasis vocatur. De vulneribus altis. De vulneribus qui tarde faciunt cicatric. De vulnera quibus caro supercrescit. Ad calidum ignem sacrum. De sanguinis sputuo. De empiicis et emoptoicis. De ptysicis. De asmaticis et suspiriosis. De mammis tumen-tibus. De singultu. Si stomachu ex nausea vexatur. Catapocia ad quod supra. De

carbunculo et acide ructantes. De tensura et ventositate. De inflammationibus ventris. De ventris fluxum. Cura tenesmos. Curatio dysinterie. Item de ventris fluxum. De ileo. De ani vitia. De epatis passionibus. De epatis debilitatem. De ydropicis cataplasma. De cacexia. De ydropicis. De splenicis. De renibus et vessice vitiis. De duricia renium. De scabiis vesicce. De ruptione venarum renibus et vesicce. De diabete id est renium causa. De inguinibus et in ano vulneribus. De renum et lumborum. De conorra et satyria. De podagricis artriticos et sciaticis. *De pulsu cordis vel saltu*<sup>47</sup>. Potio ad desperatas passiones. Trociscos asclepiadis. De pleuretticis. Potiones podagricis. Item potio ad podagras. Ad eos qui sanguinem assellant. Ad ventrem stringendum. Ad cauculum. Ad vessice dolorem. Ad lacrimas oculorum. Ad oculis muriantibus. Ad oculorum epiforas. De confricationibus. De vectacionibus. De generibus vectacionis. De generibus confricationum. De vocis exercitio. *De veneris coitu*<sup>48</sup>. De periflenothomia. De apoferesis. De arterias. De ventosis. De captionibus apollinis. De sanguisugis. De purgatione galieni. De diversitate spetierum que ventrem purgat. De his qui frequenter vomunt. Si vomicam provocare volueris. Si vomicam prohibere volueris. De clystere ad paralysin. Ad lumpricos rodundos. De tenesmon et vulnera intestinorum. De purgatione capitis. De menstruis provocandis. De sudore provocando. De aëribus aptis et contrariis. De calfacionibus cataplasme. De cataplasmatibus. De sinapismo et dropace. De virtute specierum. De virtute escarum. Quanta colera nutriunt.

Por lo que se refiere al código Vaticano griego 299 es de señalar que se trata de un manuscrito del siglo XV dedicado a temas médicos. Desde el folio 219 al 518 contiene una compilación farmacológica de época bizantina, ordenada en 1547 capítulos, con un índice del contenido y con numerosas citas de Hipócrates, Elio Prómoto, Galeno, Alejandro de Trales, Paulo Egineta y Constantino Porfirigeneta. Por numerosos detalles de lengua y contenido puede pensarse que fuera compuesta en el siglo XI<sup>49</sup>.

Dentro de este código encontramos 15 fragmentos atribuidos a Demócrito. La mayor parte de ellos se refieren a los ojos y sus enfermedades, pero hay otros dedicados a otras afecciones. Es curioso destacar cómo se habla de Demócrates, Demócrito y Demócrito de Abdera bajo el mismo epígrafe<sup>50</sup>.

El primer fragmento —*Peri tôn mèn en tois ophthalmois pathôn*— (Sobre las enfermedades de los ojos) tiene como fuente a Galeno. Consiste en una exposición detenida y clara de la estructura anatómica del ojo, para decirnos al final que se expondrán sus males.

El segundo —*Peri ophthalmôn phlegmonês*— (Sobre la inflamación de los ojos)<sup>51</sup>. Se agrupan en el tercero: *Peri phlegmonês ophthalmôn*, *Pròs oxyn pónon ophthalmou* (Acerca del dolor agudo del ojo) y *Pròs phlegmonên*. Sigue otro llamado *Pròs reûma*, y, a continuación, *Pròs reûma ophthalmou*. El sexto: *Peri trichiaseôs ophthalmôn*. Vienen luego: *Pròs hyposphágmata ophthalmôn* (Sobre la equimosis de los ojos), *Peri chēmōseôs* (Sobre la quemosis), *Peri nepheliôn* (Sobre las nubes del ojo), y *Peri hypōpia kai peliōmata* (Sobre las equimosis y lividices).

El undécimo *Peri phlegmonês gargareônos* (Sobre la inflamación de la úvula). Después *Pròs émeton stomáchou* (Sobre el vómito de estómago). El siguiente está

reservado a los medios que hay para provocar las menstruaciones. Sigue *Peri pónōn ischiōu* (Sobre los dolores de cadera), y, por último, *Peri lépras*<sup>52</sup>.

Como hemos podido ver, algunos capítulos tienen que ver con temas estudiados y planteados por Demócrito, pero otros, en absoluto, se parecen a las cuestiones tratadas por el abderita.

Con esto damos por terminado nuestro propósito, que, como dijimos al principio, consistía en seguirle los pasos a la obra de Demócrito para tratar de justificar esos escritos pseudomédicos, mágicos, supersticiosos y simpatéticos que se le atribuyeron a partir de la época helenística. Si recapacitamos sobre lo que hemos expuesto, observamos que: la deficiente transmisión, por causas diversas, de la obra del abderita; su doble condición de profundo filósofo y hombre preocupado por las cuestiones médicas; su contacto con el mundo oriental, tanto el real como el imaginario; la orientación teleológica de la Filosofía a partir del siglo IV; la aparición de un mundo mágico, lleno de influencias orientales, desde el mismo albor del período helenístico; todas estas circunstancias contribuyeron a idealizar la figura del abderita, viéndolo como el representante más significativo de la magia, de la medicina prodigiosa e irracional, de la alquimia, de la pseudociencia preocupada por los poderes ocultos de los seres de la naturaleza, etc. etc.

Por lo que a nosotros nos interesa, no es ninguna sorpresa que los compiladores de escritos médicos pusieran el nombre de Demócrito al frente de catálogos cada vez más extensos y aberrantes<sup>53</sup>. Esta situación duraría hasta el siglo XV d. C., momento en que los Humanistas volvieron a ocuparse del sistema atomista, asunto del que ya nos hemos ocupado.

## NOTAS

<sup>1</sup> Ver en H. DIELS - W. KRANZ, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Dublín-Zürich, II, 1972, 16, pp. 207-230.

<sup>2</sup> Recogido por Diógenes Laercio IX, 45-49, (68 A 33 D. K.), quien nos cuenta que ese catálogo lo publicó Trasilo con una *Introducción a la lectura de las obras de Demócrito*.

<sup>3</sup> W. SCHMID - O. STAEHLIN, *Geschichte der griechischen Literatur*, V, Munich 1948, pp. 236/243, ofrece un cuadro bastante completo de los discípulos de Demócrito.

<sup>4</sup> Piensa P. NATORP, *Die Ethika des Demokritos*, Marburgo 1893, pp. 164 ss, que en los diálogos *Protágoras*, *Gorgias*, *Fedón* y *República* se advierte la presencia de las ideas atomistas. Que la teoría democritea de la *hēdonē* presida en ciertos pasajes como *Filebo* 44 b ss. y *República* 583 b ss. lo sostiene R. HIRZEL, "Demokrits Schrift Perí euthymíēs" *H* 14, 1879, 354-407, esp. 356 ss. Que el episodio del *Timeo* 44 ss. donde se expone la cosmología materialista lo escribió Platón conociendo los presupuestos del Atomismo, lo afirma I. HAMMER-JENSEN, "Demokrit und Plato", *AGPh* 23, 1910, pp. 92 ss. y 211 ss.

<sup>5</sup> La *phýsis* para los atomistas es un principio mecanicista, autárquico e independiente. Sólo existe la *phýsis*, que es sinónimo de "átomos" (68 B 168 D. K.). Es una norma basada en la razón, opuesta al azar (68 B 176 D. K.). Para Platón y Aristóteles, en cambio, la *phýsis* no se justifica por sí misma, sino por su finalidad, por sus consecuencias. Es una concepción teleológica de la naturaleza que, llevada a sus últimas consecuencias, fundamenta el criterio de Aristóteles cuando afirma que la *phýsis* es *archē tēs kinēseōs*, es decir, *télos* "fin, meta". (*Ph.* 193 b 12). Ver W. THEILER, *Zur Geschichte der teleologischen Naturbetrachtung bis auf Aristoteles*, Berlín 1965, especialmente pp. 74-82 y 90-101. También J. K. FLEIBLEMAN, "Plato versus the Atomists in Aristotle", *Sophia* 1963, 68-75.

<sup>6</sup> Cf. W. CAPELLE, *RE* IV A 1301.

<sup>7</sup> Diógenes, L. X, 8. Diógenes de Enoanda X, 2, 9 ss. y XI, 2, 3 ss.

<sup>8</sup> Ver sobre todo H. USENER, *Epicurea*, Leipzig 1887 (reimp. Stuttgart 1966). También, C. BAILEY, *Epicurus the extant remains*, Oxford 1926 y *The Greek Atomists and Epicurus*, Oxford 1928. Puede verse con interés: C. GARCIA GUAL - E. ACOSTA, *Ética de Epicuro*. La génesis de una moral utilitaria, Barcelona, Seix-Barral, 1974.

<sup>9</sup> Ver la magnífica edición de E. VALENTI FIOL, Barcelona, Alma Mater, 1961.

<sup>10</sup> SCHMID-STAEHLIN, *o.c.*, pp. 243-245.

<sup>11</sup> Cf. SCHMID, *o.c.*, pp. 347.

<sup>12</sup> Para una visión sobre los primeros representantes de la teoría corpuscular en los siglos XVI y XVII. Sebastián Basso, Daniel Sennert, Magnen y Petrus Gassendi puede verse SCHMID, *o.c.* pp. 347-349. El influjo de las teorías de Demócrito sobre la ciencia moderna; la trascendencia de los postulados democriteos sobre la infinitud del mundo; la teoría de la conservación e impenetrabilidad de la materia, la ley de causalidad, el principio de conservación de la energía, etc., son estudiados por L. LOEWENHEIM, *Die Wissenschaft Demokrits und ihr Einfluss auf die moderne Naturwissenschaft*, Berlín 1914, quien se detiene especialmente en el influjo de las teorías atomistas en Galileo, Bruno y Darwin.

<sup>13</sup> Trata muy bien la cuestión H. STECKEL, "Demokritos", *RE*, Suplemento XII, Stuttgart 1970, cols. 197-200. Sostiene que el escrito de Teofrasto sobre Aquícaro pudo ser el punto de partida para considerar a Demócrito como dependiente del saber oriental. Ya en ese sentido, DIELS-KRANZ, *o.c.* nota a 68 B 299.

<sup>14</sup> 68 B 300, 17 D. K. Además, J. BIDEZ-F. CUMONT, *Les mages hellénisés*, París 1938, sobre todo, I, 67 ss. y 202 ss. y II, 265 ss. Cronológicamente la relación entre Ostanes y Demócrito es imposible.

<sup>15</sup> Ver STECKEL, art. cit. col. 199, donde menciona el camino paralelo que han seguido los escritos pseudopitagóricos y los pseudodemocriteos, refiriéndose al artículo de BURKERT, *Philologus*, CV, 1961, pp. 16 ss. y 226 ss.

Por otra parte para la cuestión de la fuerza inmanente en los cuerpos: J. ROEHR, "Der okkulte Kraftbegriff im Altertum", *Philologus*, Supl. 17, I, 1923, esp. pp. 58 ss.

<sup>16</sup> Ver el buen artículo de J. H. WASZINK, "Bolos", *RAC* II, Stuttgart 1954, pp. 502-508. Por las mismas fechas lo situaba ya Th. WEIDLICH, *Die Sympathie in der antiken Literatur*, Programmes des Karls-Gymnasiums, Stuttgart 1894, 1-76, esp. pp. 38. W. KROLL, "Bolos und Demokritos", *H* 69, 1934, pp. 228-232 discute problemas de fecha y autenticidad de algunos tratados pseudodemocriteos.

<sup>17</sup> M. WELLMANN, "Die Physiká des Bolos Demokritos und der Magier Anaxilaos von Larissa", *Abh. d. Pr. Akad. Wiss. phil. hist. Kla.* 1928, pp. 12-15.

<sup>18</sup> Tanto el escolio a las *Theriaká* de Nicandro, 764 (68 B 300, 4 D. K.), como Esteban de Bizancio nos hablan de Bólos ho Dēmokriteios. La misma *Suda*, como veremos, le llama "Bólos Dēmókritos philósophos (68 B 300, 1 D. K.).

<sup>19</sup> "Bolo de Mendes, pitagórico: *Sobre los relatos que por su lectura nos conducen al saber; Sobre cosas admirables; Remedios naturales; y tiene también, Sobre las simpatías y antipatías de las piedras en orden alfabético. Sobre las señales del sol, de la luna, de la Osa, de lámpara y del arco iris*".

<sup>20</sup> "Bolo Demócrito filósofo: *Historia y Arte médica; tiene también curaciones naturales a partir de ciertos auxilios de la naturaleza*" (68 B 300, 1 D. K.) Diels lee Dēmokrít(ei)os. FLACH, (ho kai) Dēmókritos. WELLMANN, o. c., p. 16 piensa que se trata de un nombre compuesto: Bolo-Demócrito. Por otra parte, el nombre de Demócrito que menciona Clemente de Alejandría sería el sobrenombre que se había puesto a sí mismo Bolo—"Zu Demokrit", *H* 61, 1926, pp. 474-75.

<sup>21</sup> WEIDLICH, o. c., p. 13. Vimos que Columela lo atribuía a Bolo. Vitrubio y Plinio piensan, en cambio, que es de Demócrito. (68 B 300, 2 D. K.).

<sup>22</sup> WEIDLICH, o. c., pp. 13-35, dedica un apartado a este libro (Das Sympathienbuch des Demokritos, besw. des Bolos von Mendes, und die übrige pseudodemokritische Literatur). Dice que hay que atribuirla a Demócrito junto con *Cheirókmēta* y *Georgikōn*.

<sup>23</sup> Un tratado bizantino nos habla de Demokritou *Peri sympatheion kai antipatheion*, editado primero por FABRICIUS, *Bibliotheca graeca* IV, Hamburgo 1711, pp. 295-363, y después por W. GEMOLL, Striegau 1884.

<sup>24</sup> Ver L. GIL, *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico*, Madrid, 1969 pp. 168-180.

<sup>25</sup> K. REINHARDT, *Kosmos und Sympathie*, Munich 1926, pp. 147.

<sup>26</sup> E. BLOCH, "Die antike Atomistik in der neueren Geschichte der Chemie", *Isis*, 1914.

<sup>27</sup> Ver WELLMANN, *H.* 24, 1884, 530-569 y *H* 42, 1907, 614-629. Cf. DIELS-KRANZ, o. c., pp. 211-212.

<sup>28</sup> Una buena nota ofrece DIELS: 68 B 300, 1 D. K.

<sup>25</sup> WELLMANN, "Die Georgika des Demokritos", *Berl. Akad. Abh. phi. hist. Klas.*, Berlín 1921, 4, especialmente p. 9 ss.

<sup>26</sup> Ver FUCHS, *RhM*, 49 1899, pp. 532-558. Además 68 B 300, 10 D. K.

<sup>27</sup> E. PFEIFFER, *Studien sur antiken Stern glauben*, Berlín 1916, pp. 93-95.

<sup>28</sup> H. DIELS, "Ueber die auf den Namen des Demokrits gefälschten Schriften", *SPAW* 1902, 50, 1101 en una sesión de la Academia de Ciencias de Prusia dividió los escritos que nos han llegado bajo el nombre de Demócrito, pero que nada tienen que ver con el abderita en: *alejandrinos*, procedentes de Bolo —*Babylōnioi lōgoi*, *Cheirókmēta* y *Physiká dynamerá*—; *alquimistas*, compuestos entre los siglos IV y VI d. C. —*Physiká kai mystiká*—; y bizantinos *Peri sympatheion kai antipatheion*. KROLL, art. cit. demuestra, contra WELLMANN, que *Baphiká* (obra referente al arte de teñir) no es de Bolo. Afirma también que no pueden considerarse obras de Bolo: *Dēmokritou physiká kai mystiká*, *Paígnia* y *Sphaíra*. Digamos que *Paígnia*, recogidos en D. K. 68, 300, 19, es un compendio de recetas para obtener oro, afrodisíacos y remedios caseros contra el mal olor, la borrachera, etc.

<sup>29</sup> S. LURIA, "Demokrit, Orphiker und Aegypten", *Eos* 1961, pp. 435-442 cree que *Peri tōn en Haídou* es del mismo Demócrito, pues habría ridiculizado en ella las doctrinas órficas y pitagóricas difundidas desde el siglo VI a. C.

- 30 Se ocupaba de la obtención de oro, plata, púrpura, etc., Cf. 68 B 300, 17 y 18.
- 31 68 B 300, 2°. Ver el estudio de M. BERTHELOT, "La sphère de Démocrite et les médecins astrologues", *Collection des anciens alchimistes grecs* París 1882, pp. 86-92.
- 32 "Los otros, cuantos algunos le atribuyen, unos, se han preparado a partir de las (s. c. obras) de él, otros, son reconocidamente ajenos".
- 33 Puede verse la lista completa de ellos en: WELLMANN, *Die Physyká des Bolos*, ya citada, pp. 3-4, y en FESTUGIERE, *La revelation d'Hermès Trismegiste*, I, París 1950, pp. 197-200. Ver GIL, o. c., pp. 480-481.
- 34 Ver la edición de D. OFFERMANN, D, "Der Physiologos, nach den Handschriften G und M", *Beitr. z. klas. Philol.*, publicado por R. MERKELBACH, Meisenheim am Glan 1966. Los escritos pseudodemocriteos encontrados en jeroglíficos y en escritura cuneiforme, hasta los de Horo-Apolo, los ha estudiado: F. SBORDONE; *Hori Apollinis Hieroglyphica*, Nápoles 1940.
- 35 Citado por Plinio, *N. H.* XXV, 23 —siglo I d. C.— (68 B 300, 6 D. K.).
- 36 Petronio, 88, 2 —siglo I d. C.— (68 B 300, 6 D. K.).
- 37 Diógenes Laercio, IX, 48 ofrece el catálogo de Trasilo (68 A 33 D. K.). Sobre la importancia de la dieta entre los médicos hipocráticos, ver P. LAIN ENTRAGO, *La medicina hipocrática*, Madrid 1970, pp. 318-325.
- 38 Aulo Gelio X, 12, 1 (68 B 300, 7 D. K.). El título de la obra a la que se refería Gelio ha desaparecido del manuscrito. DIELS, piensa en *Peri sympatheion*. Para informarse sobre la eficacia medicinal de la música puede acudir a GIL, o. c., pp. 493-494, notas 22,23,24, y p. 498, nota 45.
- 39 *Anonymus Rhodaei (Kleine Schriften I, 397)*. (68 B 300, 7a. D. K.). Se nos dice en la nota que la descripción del basilisco procedería de las *Thēriaká* de Nicandro, 397 ss. —siglo II a. C.
- 40 *Acut.* III, 14-16; *Chron.* IV, 1 (68 B 300, 10 D. K.) ¿siglo V d. C.
- 41 XLV 28, 1 *CMG VI, 2, 1*. Oribasio médico de cabecera de Juliano (IV d. C.).
- 42 Demócrito es el primero en distinguir entre Medicina = cura del Cuerpo/Filosofía = cura del alma (68 B 31 D. K.).
- 43 Elio Prómoto, *Cod. Marc.* 295, cap. 26. Este autor fue médico en Alejandría en el II d. C. y escribió unas *Physyká dynamerá*, sobre remedios simpatéticos.
- 44 DIELS, habiéndose encargado de componer el catálogo de los manuscritos médicos antiguos existentes en la biblioteca real de Berlín, se refirió a los *Prognostica Democriti* en su *Die Handschriften der antike Aerzte*, II, Berlín 1906, p. 27. Hemos seguido de cerca el estudio de I. HEEG, "Pseudodemokritische Studien", *Abh. Berl. Ak. Wiss.* 4, 1913, y el de H. E. SINGERIST, "Die Prognostica Democriti im Cod. Hunterian", *AGM* 1921, 157-159.
- 45 HEEG, o. c., pp. 30-39.
- 46 Demócrito se había preocupado por el problema del sueño, originado por falta de espíritu anímico. Tertuliano, *Anim.* 43 d (68 A 136 D. K.). Estudia bien el pasaje en su edición del *De anima*, J. H. WASZINK, Amsterdam 1947, p. 462, que acude a Aecio V, 25, 3 (67 A 34 D. K.), y afirma que la definición del sueño como "deminutio spiritus animalis", que Tertuliano atribuye a Epicuro, habría que retrotraerla a Demócrito. Este tocó también el problema de los ensueños apoyándose en su teoría de la percepción. Aecio V, 2, 1 (68 A 136 D. K.).
- 47 Demócrito es el primero en utilizar el término *phlebopalíē* según Erotiano —*Tōn par Hippokrátei léxeōn synagōgē*— 90, 18 (68 B 120 D. K.), gramático del I D. C. La *phlebopalíē*, según Demócrito, es el movimiento de las arterias.
- 48 Que el abderita pensaba que el coito es una apoplejía en pequeño, lo sabemos por diversas fuentes. Ver 68 B 32 D. K.
- 49 HEEG, o. c., pp. 39-46.
- 50 Sobre la confusión entre Demócrito de Abdera y Demócrates de Afidna, escritor ático del IV a. C. ver la extensa nota en DIELS-KRANZ, o. c., II, pp. 153-154. STECKEL, art. cit. col. 197-198 sostiene que la redacción aramea de la novela de Aquícaro es del 430 a. C., y que el Demócrito de las *Gnōmai* es en ella *Dīmokrātīs* o, antes *Demokrates*.

51 Según Sorano, habría sido Demócrito el primero en usar *phlegmónē*. Ver *De mul.* III 7, 105 (68 A 159 D. K.).  
El sentido de la vista, así como los otros, fue estudiado por Demócrito en su *Peri aisthēsion* (Ver catálogo de Trasilo). La información que tenemos se la debemos a la obra homónima de Teofrasto, caps. 49 ss. (68 A 135 D. K.). Ha estudiado la cuestión K. von FRITZ, "Democritus' Theory of vision", en *Essays in honour of Ch. Singer*, Oxford Univ. Press, 1953, pp. 83-99.

52 Piénsese en lo dicho a propósito de la elefantiasis, enfermedad incurable.

53 Leo Medicus, en el siglo XI, en su *Conspectus Medicinae*, menciona un *Peri kephalalgias*, que aparece también en el Códice Vaticano griego 299, atribuido a Demócrates. Sobre el asunto: L. BANTI, "I frammenti dello Pseudodemocrito nel Codice Vaticano greco 299", *SIFC* 13, 1936, 207-211.